

Cosmología tripartita en Huaca Partida, valle bajo de Nepeña

Tripartite cosmology in Huaca Partida, lower Nepeña valley

Koichiro Shibata

Universidad Hosei, Tokyo, Japón

shibata@hosei.ac.jp

Resumen: El sitio arqueológico de Huaca Partida, en el valle bajo de Nepeña en la zona costera del Departamento de Ancash (Perú), es uno de los pocos centros ceremoniales cuyos frisos forman parte de un gran conjunto iconográfico-arquitectónico. Durante tres temporadas se excavaron siete frisos en los muros exteriores de construcciones ceremoniales de la fase Cerro Blanco (1100-800 a. C.), esto es, del período Formativo Medio. Los frisos de barro, que abarcan desde pintura mural policroma hasta altorrelieves, se hallan ajustadamente colocados en una arquitectura escalonada de al menos cuatro gradas. La fachada sur de Huaca Partida expresa una cosmología de tres 'pisos' o mundos propia del Formativo Medio. Resulta singular la presencia de un personaje intercalado entre los pisos superiores, a la manera de un chamán que revelara a los espectadores su capacidad mediadora.

Palabras clave: iconografía; arqueología; cosmología; chamanismo; Andes; Perú; valle de Nepeña; Formativo Medio.

Abstract: Located in the coastal zone of the Ancash Department and the lower valley area of Nepeña, the archaeological site of Huaca Partida is one of the area's few ceremonial centers that contain friezes as part of their iconographic-architectural remains. Seven friezes on the external walls of the ceremonial architecture, which belonged to the Cerro Blanco Period (1100-800 B. C.), were excavated over a period of three seasons. Varying in style from painted polychromatic murals to high reliefs, these Middle Formative clay friezes are embedded within the stepped architecture of the remains (featuring at least four steps). During the Middle Formative, the southern façade of Huaca Partida showcased a cosmological scene consisting of three levels or worlds. A particularly noteworthy presence is that of the shamanic character drifting between the two upper levels, as if to show the onlooker its distinguished role and mediating capacity.

Keywords: iconography; archaeology; cosmology; shamanism; Andes; Peru; Nepeña valley; Middle Formative.

Recibido: 13 de enero de 2016; aceptado: 25 de enero de 2017



INDIANA 34.1 (2017): 13-29

ISSN 0341-8642

<http://dx.doi.org/10.18441/ind.v34i1.13-29>

© Ibero-Amerikanisches Institut, Stiftung Preußischer Kulturbesitz

Introducción

Los escasos trabajos publicados sobre la cosmología del período Formativo en los Andes Centrales coinciden en prestarse al riesgo de interpretaciones sesgadas. Las evidencias iconográficas del Formativo suelen ser tan fragmentarias, que para obtener una visión de conjunto es necesario vincularlas entre sí aplicando modelos etnológicos y etnohistóricos propios de la región. Los hallazgos de las excavaciones de Huaca Partida en el valle bajo de Nepeña constituyen por el momento la mejor fuente arqueológica disponible sobre la cosmología del Formativo, puesto que no solo confirman al menos parcialmente los modelos mencionados, sino que habilitan además a proponer una hipótesis acerca de un elemento iconográfico intrusivo.



Figura 1. Vista panorámica de Huaca Partida (foto: Koichiro Shibata, 2005).

El sitio de Huaca Partida (Figura 1) está ubicado en el margen izquierdo del valle bajo de Nepeña, a unos 125 m s. n. m. (Figura 2). Aunque la inspeccionaron arqueólogos como el equipo de Julio César Tello en la década de 1930 (MAASM 2006) y Donald Proulx en 1960 y 1970 (Proulx 1973, 1985), entre otros (p. ej. Gambini 1983), el sitio no había sido objeto de intervención arqueológica alguna hasta nuestras excavaciones comenzadas en 2004.

Durante el siglo XX solo pocos sitios arqueológicos del valle bajo fueron identificados como pertenecientes al Formativo. Los únicos dos entonces excavados fueron Cerro Blanco y Punkurí,¹ en el que el equipo de Tello descubrió una serie de frisos² policromos (Tello 1943). En las décadas de 1960 y 1970, Donald Proulx cumplió varias temporadas de reconocimiento y registró algunos sitios que posteriormente otros proyectos considerarían propios del período Formativo. Entre ellos destacan los sitios de Huambacho, Caylán y Samanco (Chicoine 2006; Chicoine & Ikehara 2010; Helmer 2014).

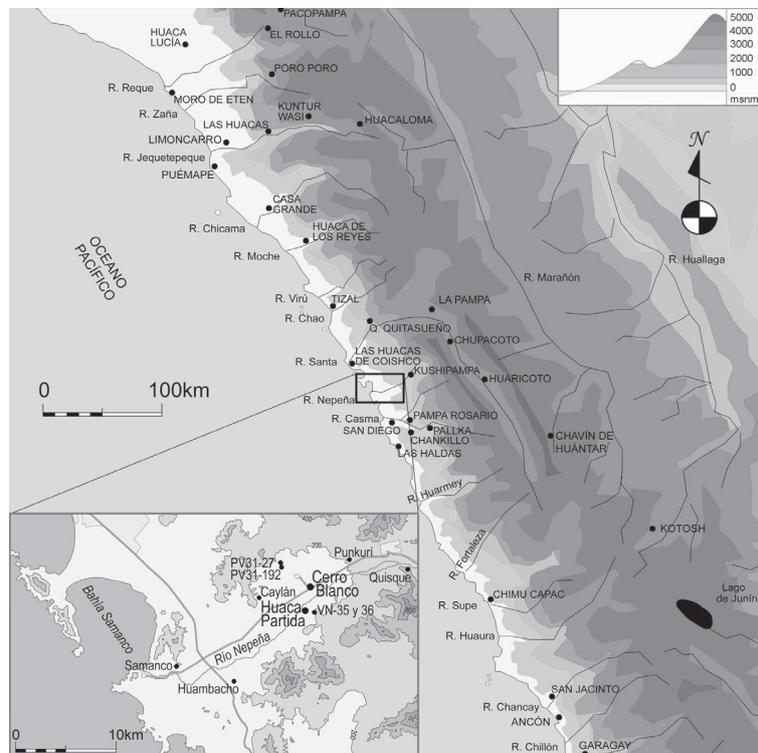


Figura 2. Ubicación del valle bajo de Nepeña y el sitio Huaca Partida (mapa: Koichiro Shibata y Hugo Ikehara).

- 1 Lorenzo Samaniego volvió a investigar el sitio de Punkurí en la década de 1990 reasignando su arte mural al período Arcaico (Samaniego 2012).
- 2 El término 'friso' en sentido estricto no es adecuado para designar las pinturas murales y los relieves de Huaca Partida. Sin embargo se lo emplea en el presente texto, por cuanto su uso se ha impuesto en el ambiente académico de la arqueología peruana.

Hasta el momento hemos cumplido tres temporadas (2004, 2005 y 2013) del proyecto de excavación en Huaca Partida (Shibata 2010, 2011, 2014). Entre los resultados alcanzados debe señalarse la recuperación de la secuencia arquitectónica y estratigráfica. Para lograrlo procedimos a establecer una correlación de cada fase con la cronología local del valle según nuestras excavaciones en el sitio vecino de Cerro Blanco (Shibata 2010).

Las características principales de cada fase son las siguientes:

Fase Samanco (450-150 cal a. C.)

Abandono de la arquitectura megalítica y posible reutilización parcial de la misma. El conjunto cerámico asociado se asemeja al de Huambacho, Caylán y Samanco.

Fase Nepeña (800-450 cal a. C.)

Arquitectura ceremonial megalítica sin uso de adobes (Figura 3). Las cerámicas muestran la mayor variedad del sitio, destacando *rocker stamping*, líneas bruñidas, líneas incisas anchas y círculos estampados, entre otras formas decorativas.



Figura 3. Muro megalítico de Huaca Partida, fase Nepeña (escala humana = 1.8 m)
(foto: Koichiro Shibata, 2005).

Fase Cerro Blanco (1100-800 cal a.C.)

Arquitectura ceremonial de muros de contención de adobes tronco-piramidales y piedras canteadas. La mayor parte de las paredes exteriores muestra pintura mural o relieves policromos. Todas las iconografías formativas que se estudian en el presente trabajo corresponden a esta fase. Hasta ahora en Huaca Partida se ha podido reunir solo escasa cantidad de cerámica diagnóstica asociada a la arquitectura de esta fase. Sin embargo, el conjunto cerámico de esta fase en el sitio Cerro Blanco sugiere que las cerámicas de Huaca Partida también tenían elementos comunes con el Cupisnique Clásico de la Costa, uno de los cuales son líneas incisas agudas (Shibata 2010, 2011).

Arquitectura ceremonial de la fase Cerro Blanco

En el sitio de Huaca Partida, un templo de menor escala se esconde en el interior de la arquitectura megalítica de la fase Nepeña. Originalmente el templo medía unos 13-15 m de altura, 27-28 m de ancho (N-S), y tenía una longitud aún no determinada (E-O). Tres plataformas superpuestas en forma escalonada comparten características de las arquitecturas ceremoniales Cupisnique (Figura 4). Si bien no se ha excavado la plataforma inferior cuya altura probablemente sea de 5 m, sí hemos desenterrado los elementos arquitectónicos diagnósticos sobre la plataforma intermedia, de 3 m de alto. La mitad occidental de la plataforma intermedia está ocupada por la plataforma superior, mientras su otra mitad muestra un conjunto arquitectónico idéntico al de la Costa Norte. Dos recintos cuadrangulares de 5 por 6 m de dimensión, R-6 (Figura 4e) y R-7 (Figura 4c), se ubican simétricamente en torno a un atrio con columnas (Figura 4d).

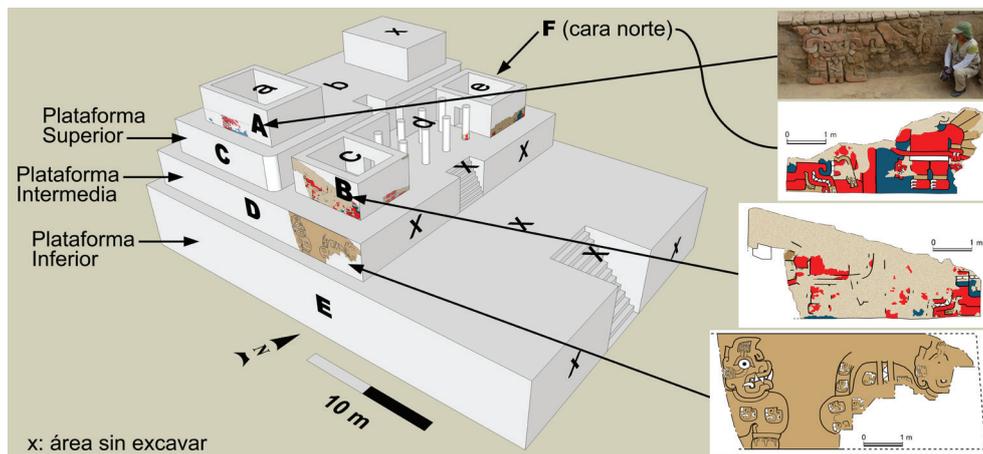


Figura 4. Reconstrucción hipotética de Huaca Partida, fase Cerro Blanco (dibujo: Koichiro Shibata).

Además de estos elementos, un muro de doble cara (ubicado entre b y d de la Figura 4) en el lado opuesto a la entrada sugiere un estrecho vínculo con la cultura Cupisnique (Shibata s.f.). Sobre la plataforma superior, de 2.7 m de alto, había por lo menos dos recintos rectangulares (Figura 4a) de 5 por 7 m de superficie. Considerando las huellas de dos columnas halladas entre dichos recintos, puede suponerse la existencia de un atrio con columnas (Figura 4b) que repetía el patrón de la plataforma intermedia.

Los muros de doble cara y de contención están hechos de piedras canteadas y adobes tronco-piramidales, mientras el relleno de la construcción es de grava, arena, barro, etc. Los pisos blancos se hallan en su mayoría en buen estado de conservación y en muchos casos exhiben la repetición de delgadas capas, lo que sugiere que han sido reparados. Aunque con menor frecuencia, también en las paredes puede constatarse una reparación similar. En las paredes exteriores, tanto del muro de doble cara como del muro de contención, se hallaron frisos policromados con diseños claramente relacionados al estilo Cupisnique-Chavín.

En las tres temporadas de excavación cumplidas hasta el presente, hemos registrado siete frisos y una columna pintada, y hemos dejado sin desenterrar probablemente unos diez frisos que ornamentaban la misma arquitectura ceremonial de la fase Cerro Blanco. Tampoco hemos excavado unos murales de una fase constructiva anterior. Por otra parte, se ha confirmado una pequeña área, pintada en al menos los colores rojo y blanco, en un muro de contención de la fase Nepeña que recuerda la plataforma principal de Cerro Blanco con su escalinata principal bicroma de la misma fase (Shibata 2010).

Ave rapaz, la clave para descifrar en conjunto iconográfico

La clave para poder interpretar el conjunto iconográfico de Huaca Partida reside en la cima de su templo. En el área suroeste de la cima se encuentra un recinto rectangular (Figura 4, recinto a) cuyas paredes exteriores hacia el este y hacia el sur presentan frisos policromos en altorrelieve. El relieve hallado en el lado sur (AM-52) (Figura 4, pared A) muestra la cara de un felino con algunas características propias del período Formativo y otras no identificables a primera vista (Figura 5).

La pared mide 7 m de ancho y 1 m de alto en su parte mejor conservada. Se supone que originalmente su altura sería de 2.5 a 3 m, considerando las alturas originales de otros muros tanto de este recinto como de otros ambientes de la misma arquitectura. Dicha cara está pintada básicamente en rojo claro con las excepciones siguientes: ojos, dientes y colmillos, así como porciones del apéndice inferior interpretables también como ojo o diente, son blancos; pupilas y líneas cóncavas son negras; mientras el fondo en general es azul grisáceo.³

3 Si bien se ve como azul grisáceo, ello obedece a un efecto de contraste con otros colores presentes. El color se identifica técnicamente como gris (Veronique Wright, comunicación personal 2014).



Figura 5. Friso del ave rapaz, AM-52 (foto: Koichiro Shibata, 2013).

La identificación del motivo del felino remite necesariamente a la obra de Roe (2008), cuyo artículo está dedicado a analizar el motivo iconográfico presente en el famoso textil de Callango, previamente considerado un caimán (Figura 6). Tras los análisis comparativos de los datos iconográficos y etnográficos y su énfasis en la interpretación *emic*, Roe arribó a la conclusión de que en este motivo no se trata de un caimán, sino de un ave rapaz con rasgos felinos cuyo alto grado de estilización dificulta su fácil identificación.

Nuestro primer paso para descifrar el conjunto iconográfico de Huaca Partida será proceder a un análisis comparativo. La clave radica en la cara de rasgos felinos y su ubicación. El textil de Callango presenta su cara de rasgos felinos en posición frontal con ojos excéntricos y tres colmillos, mientras la cara del mural AM-52 tiene casi las mismas características pero cinco colmillos (Figura 5A). Particularmente interesante es su ubicación. En el textil de Callango la cara de rasgos felinos se halla en el tercio inferior y forma parte del cuerpo de un ave rapaz. Por su parte, la cara de rasgos felinos en el AM-52 parecería haber ocupado toda la mitad superior de la pared cuya actual altura es 1 m pero se presume que originalmente alcanzó entre 2.5 y 3.0 m. Es decir, la cara de rasgos felinos de AM-52 se encontraba originalmente en el tercio inferior de la pared,

y no ocupaba los dos tercios superiores actualmente desaparecidos. Se aprecia que de la boca, típicamente agnática, salen no solamente los cinco colmillos, sino también un apéndice como si fuera su propia lengua (Figura 5B).



Figura 6. Textil de Callango (redibujado de Roe 2008: fig. 7.3a).

Es importante señalar su forma de medio abanico, idéntica hasta las plumas a la cola ornitomorfa de las lápidas de Chavín de Huántar (Figuras 7 y 8). El lado oriental (o derecho) de la cara frontal de rasgos felinos se conecta con una banda gruesa dirigida al este que luego se curva y desciende (Figura 5C). Si bien esta banda curva no se halla en buen estado de conservación, dos pequeños componentes permiten identificar que representa una extremidad, por cuanto se da lo siguiente: primero, una delgada banda blanca en forma de gancho está pegada a la izquierda de la banda vertical en rojo.

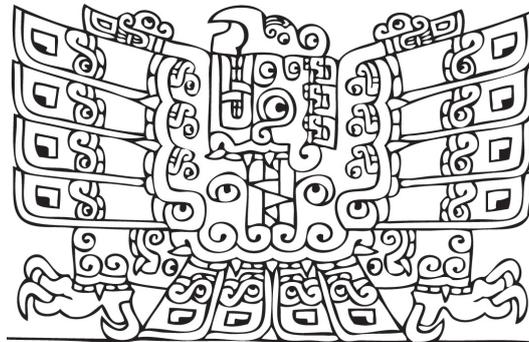


Figura 7. Litoescultura de Chavín de Huántar (redibujado de Rowe 1967: fig. 13).

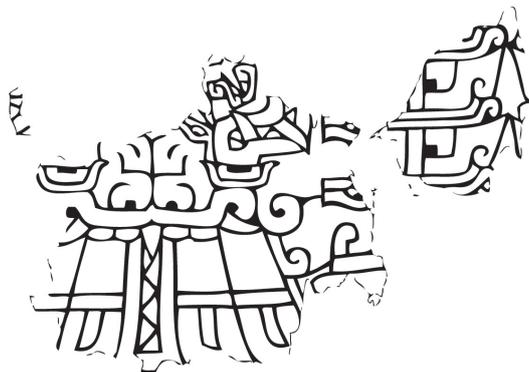


Figura 8. Litoescultura de Chavín de Huántar (redibujado de Rowe 1967: fig. 14).

Consideramos que este gancho es un típico signo de la articulación de extremidades como el codo o la rodilla, según se desprende de ejemplos similares del Formativo (Figura 13). Segundo, al cabo inferior de la banda vertical roja y del gancho blanco mencionado se ve otra banda blanca horizontal, identificable como signo de la muñeca o el tobillo, según se desprende de iconografías contemporáneas tanto del mismo sitio Huaca Partida como de otros sitios (Figuras 10 y 13). De ello inferimos que en el presente caso se habrá perdido la mano o el pie con las posibles garras. Finalmente, cabe recordar las rémiges del ave rapaz. A diferencia de otros elementos ya explicados, este no se reconoce tan fácilmente en el AM-52. Sin embargo, las bandas curvas hacia el lado oriental (Figura 5D) se corresponden con el ala estilizada que se observa en los casos referidos de Callango y de Chavín de Huántar.



Figura 9. Friso del personaje antropomorfo alado, AM-18 (mira estadimétrica = 5 m) (foto: Koichiro Shibata, 2004).

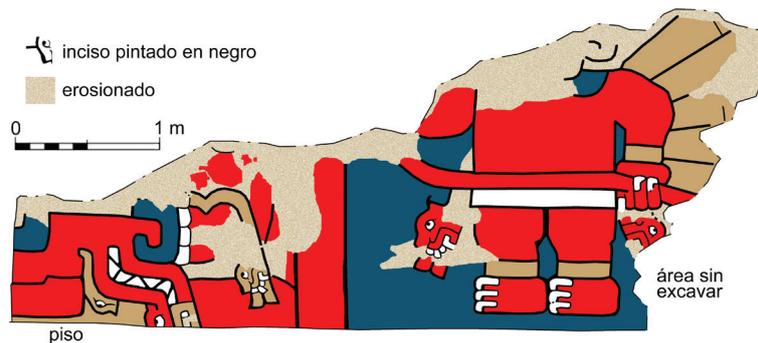


Figura 10. Friso del personaje antropomorfo alado, AM-18 (dibujo: Koichiro Shibata).

Personajes en la fachada sur

De ser correcta la identificación del ave mencionada, el complejo iconográfico de Huaca Partida ya no es indiscrutable. La arquitectura ceremonial de Huaca Partida durante la fase Cerro Blanco tenía una forma escalonada con tres plataformas superpuestas, y sobre cada una de ellas se edificaron recintos rectangulares con distribución simétrica.

A continuación procedemos a describir desde la cima hacia abajo cada friso de la fachada sur, esto es, los muros laterales del templo. Las fachadas restantes serán objeto de otro trabajo.

AM-52: Ave rapaz (Figura 4, pared A)

Friso donde se observa la parte inferior de un ave rapaz como ya se ha explicado. Se encuentra en la pared exterior del recinto R-9 ubicado sobre la plataforma superior.

AM-54: No identificado (Figura 4, pared C)

Se trata del muro de contención de la plataforma superior, donde se excavó una porción de la esquina sureste. Si bien no se sabe casi nada de la iconografía debido a la limitación de área excavada, cerca de dicha esquina se hallaron unas líneas curvas negras, hechas posiblemente a pincel, señal de la presencia de un friso aún por investigar.

AM-201: Personaje antropomorfo alado (Figura 4, pared B)

Se trata del friso hallado en la pared exterior del recinto R-7 ubicado sobre la plataforma intermedia. Su estado de conservación no permite por sí mismo la plena identificación de la iconografía. Sin embargo, su cotejo con el AM-18 (Figuras 9 y 10), es decir el muro norte del R-6 (Figura 4, pared F), nos permite reconstruir lo que había originalmente. Los recintos R-6 y R-7 son estructuras gemelas simétricas. En este sentido, el AM-201 del R-7 se corresponde con el AM-18 del R-6. De hecho, la iconografía fragmentaria del AM-201 es idéntica a la casi completa del AM-18. En la mitad oriental de la pared destacan diseños geométricos con atributos de serpientes. Están pintados básicamente en rojo, salvo los elementos que corresponden a ojos, dientes y huesos, pintados en blanco. Por el otro lado, la mitad occidental está ocupada por un personaje alado que sostiene una soga en sus garras. La mayor parte de su cuerpo está pintada en rojo, mientras las garras son blancas y algunas otras partes como alas, muñecas y tobillos han quedado aparentemente sin pintar. Las líneas pintadas en negro son de inciso, de aproximadamente 2 cm de ancho y profundidad. Aparte de las alas, cabe recordar para una discusión posterior que en ambos frisos un espacio azul bajo los pies sugiere claramente que el personaje flota en el aire.

AM-208: Felinos (Figura 4, pared D)

Descubierto en el año 2005, este friso concitó gran atención pública y constituye una parte indispensable del conjunto iconográfico de Huaca Partida. Se encuentra en el muro de contención sur de la plataforma intermedia, que mide 3 m de altura aproximadamente. Se descubrieron unos 6 m de pared desde la esquina sureste de la plataforma, y por cuestiones de protección se dejó cubierta la esquina inferior del lado este. La parte occidental de la pared presenta un voluminoso felino estilizado, un altorrelieve de barro extraordinariamente conservado, de 2.8 m de altura y 0.3 m de grosor máximo en su base (Figuras 11, 12 y 13). Si bien no descubrimos su cuerpo posterior hacia el lado occidental por las limitaciones de la excavación, sus dimensiones originales pueden

inferirse si se lo compara con el otro felino ubicado del lado oriental. El segundo felino, idéntico al primero, no se encontraba en tan buen estado de conservación como aquél, particularmente su cabeza y cuerpo anterior se ven dañados por el relleno de barro y piedras agudas de la siguiente fase constructiva. Sin embargo, este aporta informaciones para completar las del felino mejor conservado. Mide 4 m de ancho desde la cabeza hasta la cola serpentina. Ambos felinos llevan en el cuerpo varias cabezas agnáticas con ojos excéntricos que sugieren su carácter sobrenatural. Este friso de felinos no se encuentra pintado, excepto los ojos y dientes blancos, tanto de los felinos mismos como de las pequeñas cabezas colocadas en los cuerpos grandes.



Figura 11. Friso del felino en altorrelieve, AM-208 (foto: Koichiro Shibata, 2005).



Figura 12. Friso del felino en altorrelieve, AM-208, detalle (foto: Koichiro Shibata, 2005).

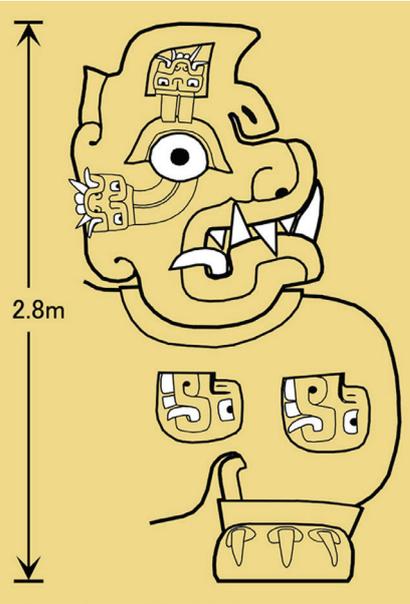


Figura 13. Friso del felino en altorrelieve, AM-208 (dibujo: Koichiro Shibata).

AM-211: No identificado (Figura 4 pared E)

En la porción meridional de la plataforma inferior se abrió solo una pequeña cala de 1 m de ancho y 0.5 m de profundidad, que permitió desenterrar la cabecera de un imponente muro de contención. Dentro de los límites de la cala abierta no se hallaron pinturas ni relieves. Por razones que se desarrollan a continuación, sin embargo, estimamos que a nivel subterráneo debe haber un friso de gran tamaño.

Cosmología tripartita y agente mediador

Es evidente que los personajes presentes y los niveles arquitectónicos están vinculados a través de relaciones simbólicas. Si se cuentan los muros de contención y también los de los recintos, se llega a cuatro grados en la fachada sur. Mientras cumplió sus funciones como templo, la construcción mostraba en su cima un ave rapaz, considerada representante del cielo. En la siguiente grada había dos murales y uno de ellos mostraba un personaje antropomorfo alado. Debajo de este personaje se encuentra la siguiente grada con los felinos, es decir, seres habitantes de la tierra. Es esencialmente fácil advertir en

ello un universo compuesto por el cielo y la tierra y un tercer nivel intermedio entre ambos. Entonces, como hay una grada más debajo de los felinos, la cual no ha sido excavada todavía, es de suponer que haya allí otro ser, representante de un mundo subterráneo o subacuático. Tendríamos en consecuencia tres mundos arquitectónicamente superpuestos: un supramundo, un mediomundo y un inframundo (Figura 14).

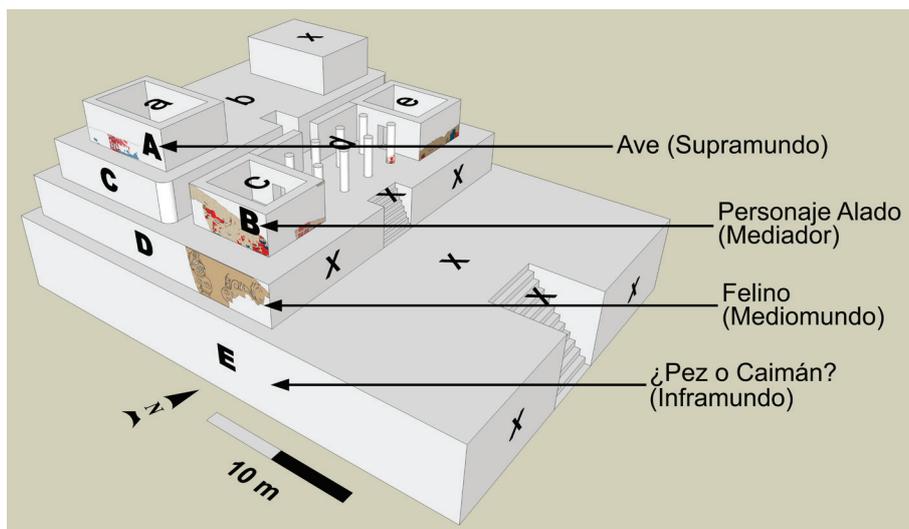


Figura 14. Cosmología tripartita materializada en Huaca Partida (dibujo: Koichiro Shibata).

Este hipotético universo tripartito observado en Huaca Partida evoca la cosmología andina registrada desde la época colonial hasta el presente en las regiones Sierra y Selva (Dulanto 2015; Von der Heydt-Coca 1999; Roe 1982). Esta visión ha sido aplicada a varios casos arqueológicos, incluyendo sitios del período Formativo en la Sierra Norte (Morales 2008; Roe 2008). Agregamos a la lista de esta cosmología materializada un supuesto caso, mucho más temprano, el del edificio de barro del sitio de Cerro Sechín. Allí los peces se encuentran debajo de los felinos, en tanto ha desaparecido el nivel arquitectónico por encima del nivel de los felinos (Maldonado 1992).

La singular importancia del hallazgo de Huaca Partida radica en la certeza de la ubicación de cada personaje. A diferencia de los sitios arqueológicos de la región Sierra, en los que las piedras talladas no suelen encontrarse en su sitio original, la naturaleza fija e inamovible de los frisos de barro permite acotar las interpretaciones basadas exclusivamente en modelos etnológicos o etnohistóricos. Resta confirmar solamente la hipótesis que revela el muro de contención de la plataforma inferior de Huaca Partida.

Finalmente nos referiremos al personaje alado situado entre los dos niveles superiores del templo de Huaca Partida. No sería audaz otorgarle un rol de mediador entre el supramundo y el mediomundo. Además de su ubicación en la construcción, adviértase que el ala, los pies en el aire y la sogá extendida hacia arriba y abajo sugieren un movimiento vertical. Considerando que se trata del único personaje antropomorfo en esta fachada, podemos asignarle un rol chamánico, como si mostrara al público su prestigiosa función y su capacidad mediadora. Esta interpretación halla su respaldo en una idéntica combinación de personajes alados sobre felinos en y alrededor de la plaza circular de Chavín de Huántar (Lumbreras 1977), que puede considerarse la representación de una procesión ritual de chamanes (Burger 1992; Lumbreras 1989). Si bien en dicha plaza de Chavín no se hallan *in situ* litoesculturas correspondientes al supramundo, ténganse en cuenta las ocultas galerías ‘subterráneas’ en torno a la plaza, en las que se hallaron artefactos que sugieren su conexión simbólica con niveles subacuáticos o subterráneos, por ejemplo las cerámicas de estilo dragoniano (caimán) y los *pututus* (Lumbreras 1993; Rick 2005), además de los canales de drenaje que corren por debajo de la misma plaza.

Por todo ello, las nuevas evidencias iconográfico-arquitectónicas de Huaca Partida permiten en primer lugar aproximarnos a una imagen general de la cosmología tripartita del Formativo; en segundo lugar, confirmar que el conjunto iconográfico representaba la cosmología en estrecho vínculo con la forma arquitectónica; y en tercer lugar, avanzar en la definición de la función y la trayectoria del conductor social e ideológico de los grupos del momento.

Referencias bibliográficas

- Burger, Richard
1992 *Chavín and the origins of Andean civilization*. London: Thames and Hudson.
- Chicoine, David
2006 Early Horizon architecture at Huambacho, Nepeña valley, Peru. *Journal of Field Archaeology* 31(1): 1-22. <<http://dx.doi.org/10.1179/009346906791072070>> (09.06.2017).
- Chicoine, David & Hugo Ikehara
2010 Nuevas evidencias sobre el Periodo Formativo del valle de Nepeña: resultados preliminares de la primera temporada de investigaciones en Caylan. *Boletín de Arqueología PUCP* 12: 349-369.
- Dulanto, Jalh
2015 Time and the other: The early Colonial mythohistorical landscapes of the Huarochiri Manuscript. En: Aveni, Anthony F. (ed.): *The measure and meaning of time in Mesoamerica and the Andes*. Washington, D.C.: Dumbarton Oaks Library and Collection, 141-163.
- Gambini, Wilfredo
1983 *Santa y Nepeña: dos valles, dos culturas*. Lima: Imprenta M. Castillo R.

- Helmer, Matthew
 2014 *The archaeology of an ancient seaside town: Performance and community at Samanco, Nepeña Valley, Peru*. Tesis doctoral. School of Art History and World Art Studies, University of East Anglia, Norwich. <<https://ueaeprints.uea.ac.uk/53415/>> (09.06.2017).
- Lumbreras, Luis
 1977 Excavaciones en el templo antiguo de Chavín (Sector R); informe de la sexta campaña. *Nawpa Pacha* 15: 1-38. <<http://dx.doi.org/10.1179/naw.1977.15.1.001>> <<http://digitalassets.lib.berkeley.edu/anthpubs/ucb/text/nap015-002.pdf>> (09.06.2017).
 1989 *Chavín de Huántar en el nacimiento de la civilización andina*. Lima: Instituto Andino de Estudios Arqueológicos.
 1993 *Chavín de Huántar: excavaciones en la Galería de las Ofrendas*. Materialien zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie, 51. Mainz: Philipp von Zabern.
- Maldonado, Elena (ed.)
 1992 *Arqueología de Cerro Sechín. Tomo I: arquitectura*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP)/Fundación Volkswagen.
- Morales, Daniel
 2008 The importance of Pacopampa: Architecture and iconography in the Central Andean Formative. En: Conklin, William & Jeffrey Quilter (eds.): *Chavín: Art, architecture and culture*. Los Angeles: Cotsen Institute of Archaeology, University of California, 143-160.
- Museo de Arqueología y Antropología de San Marcos (MAASM) (ed.)
 2006 *Arqueología del valle de Nepeña: excavaciones en Cerro Blanco y Punkurí*. Cuadernos de Investigación del Archivo Tello, 4. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM).
- Prouk, Donald A.
 1973 *Archaeological Investigations in the Nepeña Valley, Peru*. Research Report, 13. Amherst: Department of Anthropology, University of Massachusetts. <http://scholarworks.umass.edu/anthro_res_rpt13/> (09.06.2017).
 1985 *An analysis of the early cultural sequence in the Nepeña Valley, Peru*. Research Report, 25. Amherst: Department of Anthropology, University of Massachusetts. <http://scholarworks.umass.edu/anthro_res_rpt25/1/> (09.06.2017).
- Rick, John W.
 2005 The evolution of authority and power at Chavín de Huántar, Peru. En: Vaughn, Kevin, Dennis Edward Ogburn & Christina A Conlee (eds.): *Foundations of power in the prehispanic Andes*. Archeological papers of the American Anthropological Association, 14. Arlington: American Anthropological Association, 71-89. <<https://www.academia.edu/2138626>>.
- Roe, Peter
 1982 *The cosmic zygote: Cosmology in the Amazon basin*. New Jersey: Rutgers University Press.
 2008 How to build a raptor: Why the Dumbarton Oaks 'scaled Cayman' Callango textile is really a Chavín jaguaroid harpy eagle. : *Chavín: Art, architecture and culture*. Los Angeles: Cotsen Institute of Archaeology, University of California, 181-216.
- Rowe, John
 1967 Form and meaning in Chavín art. En: Rowe, John & Dorothy Menzel (eds.): *Peruvian archaeology: Selected readings*. Palo Alto: Peek Publications, 72-103.

Samaniego, Lorenzo

- 2012 Arte mural de Punkurí, Nepeña, Ancash. *Investigaciones Sociales* 16(28): 15-33. <<http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/sociales/article/view/7374>> (09.06.2017).

Shibata, Koichiro

- 2010 El sitio de Cerro Blanco de Nepeña dentro de la dinámica interactiva del Periodo Formativo. *Boletín de Arqueología PUCP* 12: 287-315. <<http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/boletinarqueologia/article/view/972>> (09.06.2017).
- 2011 Cronología, relaciones interregionales y organización social en el Formativo: esencia y perspectiva del valle bajo de Nepeña. *Andes* 8: 113-134. <<http://www.andes-online.org/images/andes/8/Cronologia,%20relaciones%20interregionales%20y%20organizacion%20social%20en%20el%20Formativo.pdf>> (09.06.2017).
- 2014 Centros de 'reorganización costeña' durante el Periodo Formativo Tardío: un ensayo sobre la competencia faccional en el valle bajo de Nepeña, costa nor-central peruana. *Senri Ethnological Studies* 89: 245-260.
- s.f. Intra-regional competition and inter-regional reciprocity: A short essay on the Formative social organization in the North Central Coast of Peru. Manuscrito inédito.

Tello, Julio

- 1943 Discovery of the Chavín Culture in Peru. *American Anthropologist* 9(1): 135-160. DOI: 10.2307/275457. <<http://www.jstor.org/stable/275457>> (09.06.2017).

Von der Heydt-Coca, Magda

- 1999 When worlds collide: The incorporation of the Andean world into the emerging world-economy in the colonial period. *Dialectical Anthropology* 24(1): 1-43.

